

32 HORAS DE VISITA DEL PAPA: 32 HORAS DE PROFUNDA GRACIA PARA ESPAÑA

Este fin de semana el Papa Benedicto XVI visitó nuestra nación. Sólo treinta y dos horas pasó en ella, las suficientes para confirmarnos a todos en la fe, la esperanza y el amor y dejar una huella indeleble tanto con su mensaje como con su persona, llena de luz y amor.

¿Quién dice que no hay fe? Quién que nos quedemos en las sacristías y no demos ruido? Benedicto XVI el pasado fin de semana vino a exhortar a los católicos para que fuéramos valientes y coherentes con la fe que profesamos. Quizá el ser coherentes tenga que ser nuestra forma de ir entregando la vida para la construcción del Reino, en lo que Juan Pablo II llamaba el "martirio de la coherencia".

Primero Santiago de Compostela, cuna de la fe que profesamos, lugar "mágico" donde culminan muchos caminos venidos de Europa entera. Lugar donde los peregrinos siglo tras siglo vienen dejando ante la tumba del Apóstol Santiago sus anhelos y esperanzas, recibiendo a cambio fuerzas para continuar "el camino de la vida". Eso, justamente eso, hizo el Papa el pasado sábado 6 de noviembre... como un peregrino más. En su abrazo al Santo el sucesor de S. Pedro quiso abarcar el abrazo a la humanidad, desde los más pequeños e indefensos hasta los más altos mandatarios, abarcando también a los más alejados e incluso a tantos "perseguidores encubiertos" (así al menos lo percibí yo). ¡Qué trato tan sencillo transmite este hombre! Parecían sobrarle todos los sistemas de seguridad impuestos... Su seguridad está afianzada sólo en la Cruz de Jesucristo, *"escándalo para los judíos, necesidad para los gentiles; más para los llamados, lo mismo judíos que griegos, fuerza y sabiduría de Dios"* (I Cor 1, 23-24).

El sí a la vida que el Papa ha dejado de forma reiterada, a tiempo y a destiempo, resuena en nuestro país, en nuestros corazones y también en aquellos a los que les resbala y escuece... ¡Sí a la vida venga en las circunstancias que venga, tenga minusvalía física o psíquica o no y hasta que Dios quiera! ¿Alguien dudó que el Papa iba a "dar la talla" en medio de tanta controversia y tanto relativismo moral que impera en las calles de Barcelona? ¡Ahí queda eso!

En Barcelona, la larga y entregada vida de Gaudí en silencio a su gran obra, la "Sagrada Familia", resplandece de forma majestuosa por todos sus rincones llenos de luz y simbolismo cristiano. Benedicto XVI la consagró Basílica el pasado domingo 7 de Noviembre de 2010, realzando la gran belleza de este impresionante templo. Que es signo de la belleza Infinita de la Sagrada Familia de Nazaret, "escuela de amor, oración y trabajo", a la que está dedicado. Es ésta Familia de Nazaret la que es siempre la fuente del amor verdadero entre un hombre y una mujer unidos en matrimonio, "la que constituye el marco ideal y el fundamento" donde la dignidad de toda vida humana es acogida en todas sus etapas. Y es la misma familia la célula fundamental de la sociedad el gran tema de hoy. Preservándola y haciendo que se encamine a su auténtico fin nos la jugamos todos, pues sin ella no podremos formar una sociedad humana, en la que sea posible convivir unidos en paz y manifestar la fe.

Bajo la protección de la Virgen nos puso este santo y sabio Papa, pidiéndola que su intercensión nos ayude "a vivir como una sola familia, guiados por la luz de la fe".